

**Discurso**  
**Acto de Apertura período de Rector 2020-2025**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Señor Rector  
Honorable Consejo Superior  
Comunidad Universitaria  
Distinguidos invitados  
Queridos hermanos,

En este solemne acto nos reunimos para iniciar el período de Rector 2020-2025 de nuestra Pontificia Universidad Católica de Chile.

Esta es la conclusión de un extenso proceso de discernimiento, liderado por el Comité de Búsqueda, que facilitó la participación activa de un significativo número de profesores, alumnos y administrativos, quienes aportaron sus perspectivas en atención a seguir vigorizando la identidad y la misión de nuestra Casa de Estudios.

Después de un arduo y reconocido trabajo, el mencionado Comité logró seleccionar una terna de profesores. De esa terna, conforme al Art. 35 de los Estatutos Generales de la Pontificia Universidad Católica de Chile y al Art. 1 del Decreto 39/2019, fue elegido el Prof. Doctor Ignacio Sánchez Díaz como Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para un tercer período al frente de esta Casa de Estudios.

La tarea que hoy asume el Dr. Sánchez le compromete a seguir liderando una comunidad que es universitaria y que es católica. Estas características han de cultivarse armónicamente todos los días, velando para que esta casa de estudios sea crecientemente fiel a la identidad y a la misión que la explican; y que, al mismo tiempo, esté en continuo trabajo para ser una universidad de excelencia académica y de investigación, buscando toda la verdad “acerca de la naturaleza, del hombre y de Dios” (ECE 4).

Un rasgo propio de nuestra catolicidad es la búsqueda de significado del creciente desarrollo, a fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana. Esto nos exige incluir, en la búsqueda de la verdad, la dimensión moral, espiritual y religiosa, y valorar las conquistas de la ciencia y de la tecnología, en la perspectiva integral de la persona humana, porque en todos estos progresos está en juego el significado de la investigación científica y de la tecnología, de la convivencia social, de la cultura, pero, más profundamente todavía, está en juego el significado mismo del hombre (cf. ECE 7).

No nos olvidemos que la historia de esta universidad está entrelazada con la historia de Chile. Por ello, trabajar por el bien de esta Casa de estudios es un aporte al país y es responsabilidad de todos nosotros. En una sociedad plural como la que vivimos, nuestra originalidad católica es una riqueza que ha de ser cultivada y custodiada; nuestra libertad institucional ha de ser respetada y presentada sin complejos; nuestros progresos han de ser ofrecidos y humildemente compartidos, para servir a Chile desde lo que somos.

Hago mías las palabras que luminosamente planteó el Papa Francisco en su visita a nuestra Casa de estudios: “Hoy resulta profética la misión que tienen entre manos. Ustedes son interpelados para generar procesos que iluminen la cultura actual, proponiendo un renovado humanismo que evite caer en reduccionismos de cualquier tipo. Esta profecía que se nos pide, impulsa a buscar espacios recurrentes de diálogo más que de confrontación; espacios de encuentro más que división; caminos de amistosa discrepancia, porque se difiere con respeto entre personas que caminan en la búsqueda honesta de avanzar en comunidad hacia una renovada convivencia nacional”.

Querido Señor Rector, en esta hora de la historia patria, le pido al Sagrado Corazón de Jesús que custodie su gobierno universitario, que cuide al Consejo Superior y a todos sus colaboradores para que juntos sigan liderando esta comunidad en su misión de servir generosamente a Dios, a la Patria y a la Universidad.

+ Celestino Aós Braco  
Arzobispo de Santiago  
Gran Canciller  
Pontificia Universidad Católica de Chile